AÑO IX 5 DE OCTUBRE DE 1889 NÚM. 346

Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO

ACTORES CÓMICOS

MANUEL RODRÍGUEZ

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

Por su mucho salero,
le aplauden á rabiar
en todos los teatros
de España y Ultramar.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Luis Taboada.—Dramas inéditos, por Eduardo Bustillo.—Noche divertida, por Juan Pérez Zúñiga.—Declaración, por José López Silva.—El libro verde, por *Clarín*.—El minero, por Luis de Ansorena.—La pulmonía, por Sinesio Delgado.—Cantares, por Ricardo J. Catarineu.—Epigramas, por Luis López.—Cuestión de contrata, por Rafael Ramírez Rinsler.—Chismes y cuentos.—Correspondencia particular.—Anuncios.

GRABADOS: Manuel Rodríguez.—Sección de modas.—Actualidades, por Cilla.

Ni las ferias tienen importancia, ni los toros embisten, ni lo de Marruecos nos hace prorrumpir en cantos belicosos, como aquel que tanto gustaba allá por el año de 60:

Guerra, guerra al feroz agareno;
guerra, guerra al infiel marroquí.
¡A la lid!
¡A la lid!

Regresa uno á la corte, después de una dilatada ausencia, y nota con dolor que ya no hay ferias, ni toros, ni sacudimientos lírico-patrióticos, ni nada de lo que constituye nuestra nacionalidad gloriosa.

Los amigos le reciben á uno con escama, suponiendo que venimos á traerles las calenturas abdominales de Vigo, y que estamos dispuestos á introducirles la dolencia para que se rasquen.

—¿Cuándo ha llegado usted?—preguntan.

—Hace tres días.

—¿Y el vientre?

—Bueno, gracias.

—¿No ha tomado usted precauciones antes de penetrar en nuestro seno?

—Sí, señor; me he lavado con aguarrás y azufre en polvo.

Como el mundo está lleno de seres cavilosos, no falta quien cree ver estereotipada en nuestra faz la fiebre de Vigo, y no osa darnos la mano por si la tenemos llena de *bacilus*.

Pero, á Dios gracias; hemos salido incólumes, y hoy volvemos á la vida ingrata del periodismo con el ardimiento de los juveniles años, cuando dábamos á luz nuestros primeros frutos y recorríamos los cafés buscando personas conocidas que nos dijeran:

—Ya, ya he leído el soneto de *La Ostra Lírica*..... Bien; me ha gustado mucho. ¡Lástima que sea tan corto!

¡Oh, qué tiempos aquellos!

Entonces escribíamos por «amor al arte,» y nos levantábamos tempranito para esperar la salida del periódico y saborear deleitosamente nuestros propios chistes y nuestras ingeniosas lucubraciones.

Más de una vez compramos en la Puerta del Sol el número que contenía el artículo de nuestra cosecha, y allí, arrimados á la columna de un reverbero, testigo mudo de nuestra dicha, hemos creído morir de felicidad al ver nuestro nombre grabado en letras de imprenta.

Aquella noche asistíamos al teatro, más que á gozar con los productos del talento ajeno, á exhibir el físico, suponiendo que el público todo había de reconocer en nosotros al redactor de *La Ostra*; y hasta nos figurábamos que la gente decía:

—Ahí está. Ese joven de los espejuelos es Fulano, el *chispeante* articulista, el astro refulgente de la provincia de Pontevedra. Aún tiene el dedo gordo lleno de tinta.

Parece mentira cómo cambian los tiempos y cómo se van acabando la ropa blanca y las ilusiones.

Hoy, que vive uno de los artículos exclusivamente, piensa con horror en las letras de molde; y en cuanto oye vocear por las calles el MADRID CÓMICO, le entran deseos de meterse en un portal, para que no le conozcan los transeuntes.

¡Si le tendremos amor al oficio!

***

De todas suertes, es necesario escribir la crónica de la semana, sea como quiera; y antes de sacudir el polvo del viaje y de estrechar contra nuestro corazón á los seres queridos, cogemos la pluma para saludar á los lectores de este semanario con las palabras del ángel: *Ave María*.

El escritor se debe á sus lectores: primero el periódico, después el casero, y así sucesivamente, hasta parar en el sastre.

Muchas veces el escritor está rabiando porque no cobra ó porque tiene dolores internos, ó porque le han puesto salada la merluza; pero tiene que hacer de tripas corazón y aparentar un contento que no siente, porque de otro modo dirán los lectores con mucha razón:

—Eso no es lo pactado. A ver cómo desarruga usted el entrecejo, señor cronista. Quédense las penas para esos poetas fúnebres que dedican versos «á la hija de un enterrador, víctima de un ser inhumano que la engañó villanamente, después de abusar de su inocencia;» ó para esos otros que escriben artículos sobre los estragos de la viruela negra. A usted le exigimos descripciones regocijadas, presentación de tipos cómicos, cuentos alegres, anécdotas picantes y mucha alegría y mucho regocijo y muchas castañuelas.....

Por todo lo cual nosotros debemos hacer abstracción de las penas y entregarnos al regocijo mientras conversamos con los lectores. Que para rabiar siempre hay tiempo.

***

Pero á pesar de nuestra buena intención, escasean los asuntos cómicos y el espíritu se sumerge en un mar de tristes ideas.

Abrimos los periódicos, para buscar materia que sirva de regocijo al lector, y tropezamos con estos epígrafes, que hielan la sangre en las venas:

Estafa original. Catástrofe en un ferrocarril. El chico descuartizado.....

—¡Cielos!—decimos nosotros dejando la pluma.

Y buscamos refugio en el lecho, donde, por lo menos, estamos libres de choques, estafas, etc.

Conque, yo me retiro á descansar.

Buenas noches.

LUIS TABOADA.

DRAMAS INÉDITOS

Cada noticia es un drama
de horrible y sangriento plan,
en que domina á la dama
el revólver del galán.
Éste siempre es un marido
que adoraba á su señora,
y que no se ha convencido
de todo hasta última hora.
Y el seductor, ó *el tercero,*
no aparece en la estacada,
pues siempre es un caballero
que *guarda la ropa y nada.*
Tras escenas muy ridículas,
en conyugales pendencias,
rómpele á ella dos clavículas
sin mortales consecuencias,
y el héroe al juzgado pasa
de guardias con un tropel,
y el sucio honor de la casa
se va á la cárcel con él.
Y el drama sale en la prensa,
del ofendido en descrédito;
pero ¿quién es el que piensa
que no hay mucho drama inédito?
No de los que tantos vienen
sacando de su mollera
y los empresarios tienen
olvidados en cartera.
No; vivitos, coleando,
dramas de asunto vulgar,
que se están desarrollando
ahora mismo en el hogar.
Marido que da en un club
de liberal testimonio,
y hace á su esposa una subalterna del matrimonio,
con quien todos los domingos
anda el hombre á bofetadas,
porque se le antojan pingos
las camisas bien planchadas.
Mujer que el deber desdeña
y anda, por lucir los trapos,
con el marido á la greña,
con el amante á sopapos;
y, siempre de *pardos picos*,
deja la casa al azar,
y á una doncella los chicos
y la doncella á un pelgar.
Lo que parece comedia
tiene su fondo de drama,
y acaba siempre en *trigedia*
por el galán ó la dama.
La curia es quien cobra réditos
al fin de cada función,
aunque los dramas inéditos
sigan detrás del telón.

EDUARDO BUSTILLO.

¡NOCHE DIVERTIDA!

Que de noche venía á robarnos
tres cucharas de palo un ladrón,
y después se empeñaba en matarnos
con una babucha de orillo el bribón.
Que á un palacio de plata Meneses
nos habíamos ido á vivir.
Que en un bosque de oscuros cipreses
danzaban seis ninfas á medio vestir.
Que un copioso y tenaz aguacero
nos cogía en la calle Mayor,
al volver de vender á un prendero
dos viejos paraguas de escaso valor.
Que en el mar nos tragó una ballena
y en su vientre pasamos un mes
disfrutando una vida muy buena,
sin ver un estreno ni hallar un inglés.
Que en la nuca le habían brotado
siete hermosos divisor á Pí.
Que por fin nos había tocado
el premio segundo de la *loterí*.
Que en mi hogar se colaba un berrendo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

(sin pedirme permiso al entrar)
cuando estaban los niños durmiendo
y nadie podía venirlo á espantar.
Que un incendio terrible aguantamos
y mi casa al demonio se fué,
porque sólo del fuego salvamos
un par de hueveras, un chal y un quinqué.
Que á Gayarre le estaban frotando
con bencina y aceite de anís.
Que en un pozo se estaban ahogando
dos amas de cría de Cangas de Onís.
Que las ruedas de atrás de un tranvía
destrozaban la cola de un can,
y su dueño después componía
la cola del chucho con miga de pan.
Que el casero tiraba de un coche
y que yo me iba echando á perder.
¡Estas fueron las cosas que anoche,
según me ha contado, soñó mi mujer!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

DECLARACIÓN

Madriz, primero de Otubre.
Apreciable Cayetana:
Dende que tuve la suerte
de ir al baile que hubo en casa
de su tía de usté el sábado
de hace dos ú tres semanas,
y bailemos la mazurka
de *El año pasao por agua*
con aquellos movimientos
de chipén y mucha gracia,
tengo metida en el pecho
una cosa que me abrasa
y que me da ca latido
que me escachifolla el alma
de un modo atroz; es decir,
que me hace usté mucha falta,
porque estoy, lo que se dice,
loquito por esa cara
de virgen pura, y usté
dispense la comparanza.
¡Ay!.... ¿Por qué es usté tan barbi,
morucha de mis entrañas
y de mi vida? ¿Y á qué
la dió á luz á usté su mama
con esos ojos gitanos
y esa boquita serrana
que están pidiendo cariño
siempre, con la mar de ganas?
¡Ay, Cayetana! Usté tiene
la culpa de que me se haiga
estropeao el estómago
completamente, palabra,
porque yo, que pa comer
era un lechón, verbo en gracia,
y no tenía ninguno
que me pusiese la pata
delante, ahora estoy, por mor
de este querer que me mata,
teniendo que mantenerme
con harina lazteada.
Dirá usté que estos asuntos
no se arreglan así, en carta,
tratándose de personas
que tien campanilla y hablan;
pero usté, que ve y alterna,
ú mejor dicho, que taña,
comprenderá que no puedo
decirla ni una palabra
estando, como está siempre,
su marido de usté en casa.
Si usté fuese tan amable
como guapota y simpática
y quisiera ir esta noche
por el café de Numancia
con cualisquiera pretexto,
de esos que nunca les faltan
á las hembras que distinguen,
tendríamos una miaja
de conversación, y puede
que al fin hiciésemos changa,
másime más siendo usté
tan decente y tan honrada
como dicen en el barrio
toos los hombres que la tratan.
Espero, por consiguiente,
que no le dé usté la lata
á su afetísimo amigo
que la distingue y que la ama
Ceferino Pedroñeras
(el Melocotón). Posdata.
No se mude usté de ropa
ni se lave usté la cara
pa ir á verme, que yo soy
de muchisma confianza.

J. LÓPEZ SILVA.

EL LIBRO VERDE

Como D. Manuel del Palacio es diplomático, no estará de más que se publique el *libro verde* en que consten todos los documentos que han mediado en la *agarrada*, tan incruenta como el sacrificio de la Misa, que ha tenido el famoso *0,50* con el que suscribe.

Hé aquí un extracto, casi casi índice, de los papeles que debe reunir el que quiera entretenerse en publicar ese *libro verde*.

A. El artículo en que yo dije que había en España ahora nada más que dos poetas y medio, entendiéndose que descartábamos á Zorrilla, y sólo se trataba de poetas líricos. No puedo dar más señas porque no recuerdo dónde dije eso.

B. Mi artículo *Los amores de una santa* (véase *Nueva campaña*, 1887, pág. 15), donde digo: «Hay más. Manuel del Palacio, que tanto se acerca á nuestros buenos poetas, también ha publicado una historia en verso, que se titula *Blanca*.»

C. Mi artículo *Blanca* (el mismo libro, pág. 73), que comienza así: «No sería justo confundir á M. del Palacio con la turba multa de versificadores que se empeñan en que los tomemos por verdaderos poetas. La importancia que este escritor tiene á los ojos de la crítica desapasionada, se funda principalmente en el valor real de lo que llama Gautier el sentimiento de la forma.» Después cito á Sainte Beuve y al mismo Gautier, y añado: «Me he permitido estas citas de autores muy considerables, para que se vea que al atribuir á Palacio, como principal mérito, el de la buena forma poética, no es tan poco lo que se le atribuye.»

D. Copia de la dedicatoria del ejemplar, que Palacio regaló á *Clarín*, de *Las huelgas diplomáticas* (1887). Dice así: «A *Clarín*, ya que tiene la *fortaleza* de leer mis versos, como yo tengo la *debilidad* de leer su prosa. Suyo afectísimo amigo, M. del Palacio.»

E. Artículo de D. Juan Valera en *El Ateneo* (1889), recordando, probablemente con las de Caín, lo que dijo *Clarín* de los dos poetas y medio.

F. Epístola de M. del Palacio insultando á *Clarín*, convidándole con paja y llamándole poeta detestable y clarín desafinado, etc., etc. (Aquí puede añadirse una fotografía de *Clarín* con la boca abierta, expresión de la natural sorpresa con que sabe que M. del Palacio, *su afectísimo amigo*, anda insultándole en las lecturas públicas del Ateneo.)

G. Folleto de *Clarín* titulado *A 0,50*.

H. Folleto de M. del Palacio titulado *Clarín entre dos platos*. En este folleto se le llama á *Clarín* bellaco y se le dice que miente.

I. Artículo de *Clarín* en MADRID CÓMICO, en que, de camino que se le corrige el vocablo á *0,50*, se le contesta con los mismos epítetos del *ágora*, digámoslo así, que él emplea.

J. Sonetos de M. del Palacio contra *Clarín*, en los cuales sonetos le llama sabio, inteligente, etc., pero dando á entender en todos ellos que el principal defecto de *Clarín* es la cobardía. Estos sonetos se publicaron en MADRID CÓMICO y además en varios periódicos políticos, en todos los cuales hay algún *poeta* oportunamente perniquebrado.

K. Artículo en que *Clarín*, entre otras cosillas, escribe una carta invitando á M. del Palacio á dejarse de retóricas y ventilar la cuestión en el terreno del honor.

L. Carta de M. del Palacio, ó sea la primera *egira* de este moro de paz. *Fuga de consonantes*. Es decir, que contesta *nequaquam* en prosa, por miedo á que los ripios hagan traición á su pensamiento y le lleven á aceptar una *solución* que está muy lejos de su ánimo.

Ll. *Ultimátum* de *Clarín*, anunciando que escribirá á M. del Palacio *privadamente*, en averiguando dónde vive.

M. (Esta M debía quedar para el documento que sigue al presente.) Carta de *Clarín* á M. del Palacio (Goya, 4, Madrid) proponiéndole que acepte la visita de dos amigos del que suscribe y que designe otros que se entiendan con ellos. *Clarín* declara que antes de mandarle esos amigos, como la cosa no es para andar con papeles y componendas, le pregunta si será excusado enviarlos, ó si serán bien recibidos. Esta carta no contiene ironía de ningún género, ni asomo de insulto ni cosa parecida. Es claro, desde el momento en que se llega á este terreno, ni una dama es más respetable que un adversario.

N. (Que debía ser M.)—Carta de M. del Palacio á *Clarín*, que dice al pie de la letra: «Madrid 27 de Septiembre de 1889.—Señor don (mi nombre y apellido).—Muy señor mío: Tan lejos estoy de ver las cosas como usted, que sólo por un acto de condescendencia respondo á su carta, en vez de devolvérsela, como fué mi primer pensamiento. La polémica que sin razón ni pretexto (pues el de los ripios que usted alega me parece impropio de una persona formal) sacó usted de quicio hasta elevarla al terreno de la injuria y de la calumnia (No es verdad, don Manuel; eso de la calumnia es aprensión de usted. ¿Cuántas veces lo he de decir?) ha quedado reducida á una deuda que tiene usted conmigo, y cuya forma de cobro es asunto que me corresponde exclusivamente. Creo habérselo dicho ya bien claro, y no veo la necesidad de repetírselo á sus amigos. La iniciativa de usted me parece, por lo tanto, un ripio que deja atrás todos los que usted me censura y demuestra á la vez tan absoluto desconocimiento de las leyes de caballería, que casi constituye un atentado contra la lógica y el sentido común. (¡Vaya usted con Dios, Bayardo!) Relego, pues, su provocación á la categoría de un nuevo insulto, que, como todos los de usted, excita (hay una tachón, y no se sabe si dice excita ó excitan) más mi risa que mi cólera, y que le deja anotada en cuenta s. s. q. b. s. m., *Manuel del Palacio*.»—No hay ningún sello.

Ñ. (Este documento que va ahora debía llevar las letras P y P y W).—Arbitraje literario de D. Juan Valera: Artículo de este insigne crítico en *La España Moderna* (número del 30 de Septiembre de 1889). *Artabé* (pág. 74). «Vea usted (habla con Luis Alfonso) por qué me ha desazonado tanto la declaración de *Clarín* de que en España no hay ahora sino 2,50 poetas. ¿Qué nos queda si la poesía se nos quita? Para consolarme me explico dicha declaración de cierto modo, y entonces todo va bien. Para *Clarín*, el concepto de poeta es tan ideal y tan alto que sólo dos

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

SECCIÓN DE MODAS

El bello ideal del hombre debe ser ese. Parecerse muchísimo á los malacopterigios subbranquiales.

De los tercios de Flandes. ¡Y que no es flamenca la niña!

Gabanes *chic*; género inglés, corte airoso como salta á la vista, tirillas en las costuras, forros de seda de colores, etc. A 65 duros uno con otro.

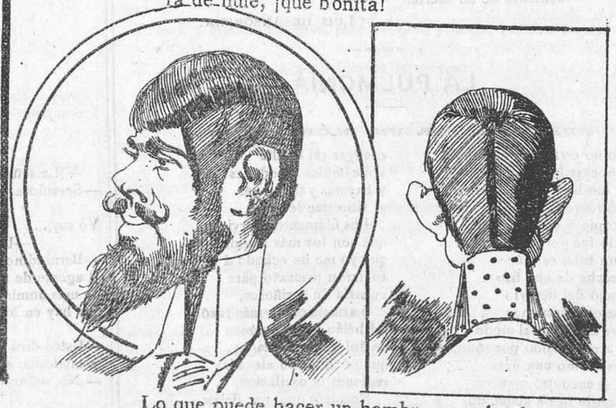
Manteleta género esclavina de agente de seguridad. Hermosea el cuerpo, y..... si fuera de hule, ¡qué bonita!

Pa dir á los toros.

Ese peinado y esa caída de ojos están pidiendo un caballero *inestable*.

Las caras que más se usarán en la temporada próxima en rubio y en moreno.

Sombrero para visita.



Lo que puede hacer un hombre con el pelo.
Por delante. Por detrás.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

españoles llegan hoy á él, y otro á la mitad de su idealidad y de su altura. Entendido así el negocio, no hay de qué quejarse en absoluto. *Y si en lo relativo caben quejas, quien menos debiera darlas, con perdón sea dicho, es Manuel del Palacio.*»

O. La presente carta, que por este conducto envío á Manuel del Palacio: «Examigo *0,50*: Con las anteriores palabras de Valera, por lo que toca á lo literario, y con la negativa de usted á entenderse con los amigos que yo quería enviarle, por lo que toca á la cuestión personal, me doy por archisatisfecho, y dejo que *finque el pleito en tal estado*. Lo que sí haré, vista la intención de usted de hacer *nuestra* pelea *demasiado* singular, es decir, de pegar usted sólo (¿Por la espalda, ó echándome vitriolo á la cara, como costurera seducida?), lo que haré, será tener siempre conmigo un papel que diga: «No se culpe de mi muerte á *nadie*. Me mata *0,50* en justo castigo de haberme atrevido á tenerle en mucho más que le tiene D. Juan Valera, ese puntillero insigne.»

CLARÍN.

EL MINERO

Vivo en el fondo de la tierra, y vivo
contento de mi suerte.....
El mundo me arrojó; yo soy altivo
y huí de esa existencia, que es la muerte.
Vamos, mujer, no sigas en tu empeño
de que salga á la luz..... La luz..... ¿qué importa?
En esta oscuridad se tiende el sueño,
y la vida que es sueño es la más corta.
Que no, que no me aterra
lo que ves de siniestro en esta calma.....
En el fondo del ser..... allí está el alma,
y la mina es el alma de la tierra.....
¡Gozar!.... ¡Reir!.... ¡El mundo!.... ¡Afán bien necio!
¡Cuánto mejor la indiferencia mía!
Los brillantes que luces en la orgía
los arranco y los tiro con desprecio.....
Te quise..... Estaba loco..... Estabas loca.
En el presente de mi amor me admiro;
no ha de volver, y la humedad que aspiro
heló todos los besos de mi boca.
¿Que es mucha tu belleza? ¡Pues me alegro!
Renuncié por completo á esos placeres
y será una locura..... Mas..... ¡qué quieres!
lo más hermoso para mí es lo negro.
Murió el hombre de ayer..... No soy el mismo.
Cuando á traición el desengaño avanza,
el hombre que se arroja en el abismo
es que ve en el abismo su esperanza.
Y entre las rocas de granito preso,
de la ruda faena
yo siempre saco el corazón ileso
del azote implacable de la pena.....
Cubre el sudor mi bronceada frente,
pero el alma, mujer, ya está tranquila,
pues, pasado el afán, ahora no siente
la hiel viscosa que el dolor destila.....
Aquí estoy en mi centro.....
¿Cambiar de estado? ¡Singular quimera!
¡El duro pedernal, si miro fuera!
¡El duro pedernal, si miro dentro!
Me arrojaste una vez; yo soy altivo.....
Me juras nuevo amor; no he de creerte.....
¡Vivo en el fondo de la tierra, y vivo
contento de mi suerte!

LUIS DE ANSORENA.

LA PULMONÍA

(DESCRITA POR UN GLÓBULO ROJO)

Yo no estaba en el pulmón
al empezar la cuestión,
pero me hizo un compañero
el relato verdadero
que copio á continuación:
Ello fué porque al entrar
por un tubo capilar
una racha de aire frío
se quejó del desavío
la mucosa pulmonar,
y se irritó de tal modo
que, atropellando por todo,
se puso como una fiera
y no se encontró manera
de arreglo ni de acomodo.
En vano el hombre quería
castigar tal osadía
aplicándose algodones
y bayetas y fricciones
al sitio que le dolía.
Los filamentos nerviosos,
que son los más fastidiosos
que yo me he echado á la cara,
tomaron pretexto para
echarla de cariñosos,
y armaron, sin más razón,
tal belén y confusión
de dolores y punzadas,
que se sintió en elevadas
regiones la oscilación.
Nosotros que, por deber,
no hacemos más que correr
contra nuestra voluntad,
por pura curiosidad
nos acercamos á ver.
Y al engrosar el montón,
fué tal la aglomeración
y tanta la algarabía,
que casi no se podía
circular por el pulmón.
—¿Qué ha pasado?
—¿Qué ha ocurrido?
Éste cuenta lo que ha oído,
aquél lo que se figura.....
y empezó la calentura
sin habernos entendido.
Al fin, con tanto charlar
y agolparse y empujar
sin sosiego ni reparo,
se inflamó la parte. ¡Claro!
¡no se había de inflamar!
—¡Señores! No ha sido nada
(gritó una célula ahogada).
¡Váyanse ustedes de aquí!
—Quisiéramos, pero ¡sí!
¡cualquiera da con la entrada!
De repente la función
de toda aquella región
se suspendió en tal estado.....
Era que había cesado
de latir el corazón.
.....
El doctor, en el instante,
pudo dar fe en un volante,
con su nombre y apellido,
de que aquello había sido
pulmonía fulminante.
Pero yo vengo á ofreceros
testimonios verdaderos,
y así tendréis la certeza
de que fué una ligereza
mía y de mis compañeros.

Por el glóbulo arriba citado,

SINESIO DELGADO.

CANTARES

El amor que te tengo,
como la luna,
si todo lo entristece,
todo lo alumbra.

—

¡No me cuentes tus penitas!
¡no me las cuentes, lucero!
¡que los hombres somos hombres,
y no está bien que lloremos!

—

Cuando miras al cielo,
¡quién fuese estrella!
y cuando al suelo miras,
¡quién fuese arena!
¡Vaya unos ojos!
¡No los levantes, niña,
que me los como!

—

No creas que he de morirme
porque tú me has olvidado.
¡Aún quedan muchas morenas,
y un clavo saca otro clavo!

—

¡Si yo he visto esa boquita
en algún escaparate
de alguna confitería!

—

De nuestros besos ardientes
no descubras el secreto,
porque el secreto es más dulce.....
¡más dulce que el mismo beso!

—

¡Verás el tiempo que pierdes
si escribes una comedia
que no tenga chistes verdes!

RICARDO J. CATARINEU.

EPIGRAMAS

Según me ha dicho Pilar,
muy pronto se va á casar
con un chico de Baeza
que tiene una gran cabeza.
¡Bien la va á necesitar!

—

Refiriendo con presteza
cierto crimen cometido,
un diario distinguido
llama miembro á la cabeza.
¿Estaría equivocado
el libro que me enseñó,
ó será acaso que yo
tengo un miembro trastornado?

—

Pregunté por don Gaspar,
y la portera, habladora,
me dijo:—No debe estar,
porque ahora acaba de entrar
el primo de su señora.

LUIS LÓPEZ.

CUESTIÓN DE CONTRATA

—¿La señorita Edelmira?
—Servidora.
—Muchas gracias.
Yo soy.....
—Usted me dirá.
—Bernardino Quitamanchas,
el agente de teatros
de más nombre y de más fama
que hay en Madrid.
—Lo celebro.
—Usted dirá que me falta
la modestia, señorita.
—¡No, señor, no digo nada!
.....
—El asunto que me trae
por vez primera á su casa
es el siguiente: he sabido
ayer, por un chico *flauta*
de la Zarzuela, que usted
se halla libre de contrata
y que es usted una tiple
que vale mucho en las *tablas*.
—Eso es favor.
—Es justicia.
¿Dónde hizo usted la campaña
última?
—En Navalmoral.
—¿Navalmoral?
—De la Mata.
¡He *corrido* pocos *sitios*,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

y todos sin importancia!
¡No he salido de Jadraque,
de Sepúlveda, de Riaza
y de Alcobendas!
—Corriente;
eso no me importa nada.
¡Lo principal es la voz!
—¡Oh, lo que es voz no me falta!
¡Doy con gran facilidad
el *sí*, señor Quitamanchas!
—¿Y tiene usted repertorio?
—¿Repertorio? Tengo varias
zarzuelas.
—¿*Grandes* ó *chicas*?
—*Chicas*, como *Niña Pancha*,
Curriya y *La Chiclanera*,
y de *grandes* tengo á *Marta*,
que la hice hace cinco meses
en Jadraque; *tengo á Blanca
de Saldaña* y *Catalina*.
—Corriente. Pues la contrata
que yo vengo á proponerla
es.....
—¡Ya lo sé, para Málaga!
—No, señora.
—¿Para Cádiz?
—No.
—¡Entonces para Granada!
—Tampoco.
—Pues no adivino.....
—¡Es para Chinchón y Arganda!
Dos funciones solamente.
en cada punto.
—¡Qué audacia!
¿Y viene *usté* á proponerme
ese negocio á mi casa?
¡Cuatro días! ¡Sepa usted
que yo no hago temporadas
tan cortas!
—Yo, señorita.....
Eche usté la culpa al *flauta*,
pues él me dijo que á usted,
de seguro, le importaba
muy poco la expedición,
fuera *corta* ó fuera *larga*.
Y además, me suplicó
que viniera á contratarla,
porque andaba usted muy mal
de intereses y de.....
—¡Basta!
—Porque él, por mucho que toque,
no la puede á usté dar nada.
—¡Caballero! Hágame usted
el favor.....
—Ya estoy en marcha.
Soy un servidor de usted,
Bernardino Quitamanchas.....
—Quítese usted de mi vista.
—Voy. *(Una tiple averiada.)*

RAFAEL RAMÍREZ RINSLER.

Vayan ustedes viendo el anuncio siguiente:

«El cuadro de Nuestra Señora de la Soterraña, rifado en Olmedo, ha sido agraciado con el número 2.055.»

Me parece que no puede decirse más claro lo contrario de lo que quiere decirse.

Porque, ó yo soy un bolo, ó lo que se desea anunciar es que «el número 2.055 ha sido agraciado con el cuadro de Nuestra Señora de Soterraña, rifado en Olmedo.»

Y si no es eso, ¿para qué quiere los números la Santísima Virgen?

Otro anuncio:

«Aseguramos de la manera más seria á nuestros clientes que los relojes reguladores que hoy vendemos á 24 y 16 pesetas son iguales á los que en la Carrera vendíamos á 40 y 24.»

Eso es ingenuidad pura.

Porque es lo mismo que decir al respetable público:

«¡Bien te hemos engañado! Aquellos relojes que te vendíamos á 40 pesetas no valían más que 24. Y para que te enteres, te lo decimos de la manera más seria.»

El gibado Juan Ayala
le dijo á Paca en el Prado:
—¡Bendito Dios, que ha criado
rosas como tú, zagala!
Y la chica respondió
con descoco sin igual:
—¡Usté sí que es un zagal,
pero con morral y *toó*!

MIGUEL JIMÉNEZ MÉRIDA.

Copio de un diario:

«Sigue envuelto en la misma obscuridad el hecho originario del hallazgo de la misteriosa cabeza. Ya no pertenece al dependiente desaparecido.....»

¡Cómo! ¿*Ya* no pertenece?

Es decir, que el dependiente se cansó de aquella cabeza, la dejó y tomó otra.....

¡Qué bonito asunto para un drama!

Siempre que Pascual Contreras
me escribe, pone al final:
«Puedes mandar lo que quieras
á este tu amigo: *Pascual*.»
Y como es lo más gorrón
que he conocido en mi vida,
creo que esta despedida
la escribe con intención.

MIGUEL PÉREZ URRIA.

El Sr. D. Arturo Bono Soriano, de Ateca, nos escribe para participarnos que no es él quien nos ha remitido algunas composiciones firmando con el pseudónimo *Atar Gull*.

La circunstancia de usar el Sr. Bono dicho pseudónimo pudiera dar lugar á equivocaciones entre los que le conocen personalmente.

Por lo cual nos suplica que lo hagamos constar, y le complacemos con mucho gusto.

Si Atilano es el padre de Mariano,
y Mariano es el padre de Mercedes,
Mercedes es la nieta de Atilano,
¿no les parece á ustedes?

Sr. D. Salvador Canals.—Redacción de *La Patria*.

Conste que agradezco á usted muchísimo los inmerecidos elogios que me dedica en el número correspondiente al 29 del mes pasado, que considero útiles sus consejos, y que el no contestarle con la extensión que su atenta carta merece no es por descortesía, ¡Dios me libre! sino porque parecería vanidad el que yo tratara ese asunto.

Beso su mano, y repito las gracias.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Un poeta á la moda.—¡Vaya! que aproveche á *ustez*
el vinillo de Jerez.

Ja, Ja, Muley.—Perdónete Alá, como yo te perdono. Porque eso que has hecho es muy de *cabayeros*.

Sr. D. A. S. R.—Madrid.—Lo malo es que..... como tenemos tantos artículos, no podemos admitir ninguno.

Sr. D. E. B.—Madrid.—Dispense usted, pero eso es hablar por hablar Carece de gracia y de *soltura*.

Sr. D. A. G. M.—Madrid.—Versifica usted bien, pero escoge unos asuntos tan gastados.....

Enciclopedias.—Los cantares que no tienen algo de sabor popular como si no fueran cantares.

Sr. D. S. O.—Madrid.—No puede aprovecharse ninguno.

Sr. D. A. E.—Madrid.—Mire usted, no conviene hablar bien ni mal del submarino hasta ver en qué queda eso.

Sr. D. A. G.—Madrid.—Precisamente publicable no es, pero usted debe seguir trabajando.

Sr. D. E. J.—Madrid.—Digo á usted lo mismo que á D. A. S. R.

El pelma de la noche del 31.—Y á usted lo mismo que á D. S. O.

Fausto.—Menos mal; ya que no tiene gracia, es cortito.

Atifertol.—¡Angela María! Pero ¿usted cree que esas cosas son para contadas? ¡Dan rubor!

E. de B.—Claro que no está mal; pero ¡se han escrito tantas cosas con el mismo asunto!

Sr. D. E. F.—Madrid.—¡No, por Dios! En un periódico festivo no caben piropos en serio. Porque la misma interesada los toma á broma.

Pepe Tarumba.—Lo grave es que es raro un boticario se llame Dios. ¡Si fuera Juan de Dios!

Princesa Eluliska.—Dispense V. A., pero es mucha guasa eso.....

Uno.—Gracias por la admiración. La guerra es terrible, pero cuando se la canta de ese modo, es más terrible todavía.

Sr. D. D. M. L.—Madrid.—Puede pasar lo de la liga de acreedores de Barbastro, pero eso de que las sílabas no *liguen* como es debido..... ya no lo reclama la producción nacional.

Sr. D. A. G.—No, hombre; los sonetos han de ser endecasílabos forzosamente.

Sr. D. J. S.—Son medianos, pero no es lo primero que usted hace. Se ve á la legua.

Alí Sag-Hasta.—Basta, no hablemos de sonrisas.

Floridor.—Sigue usted lo mismo. ¡Caramba! ¿Cuándo llega la hora de la enmienda?

Sr. D. D. O. Z.—Contemos, pues, las sílabas, y nos convenceremos que están un poco desperdigadas.

Sr. D. J. R.—Vitoria.—¿Sabe usted que su niño es un guasón de primera fuerza?

4.° 333.—Si no fuera por algunos defectillos *ligeros*. Porque sal, sí tiene.

El desengañado.—No escriba usted sonetos, amigo. Porque no sabe usted *todavía*.

Trompetón.—No se puede aprovechar ninguna.

K. Pita.—Malo.

Pillín.—Eso digo yo. ¡Pillín! que has querido darme una broma midiendo mal los versos.

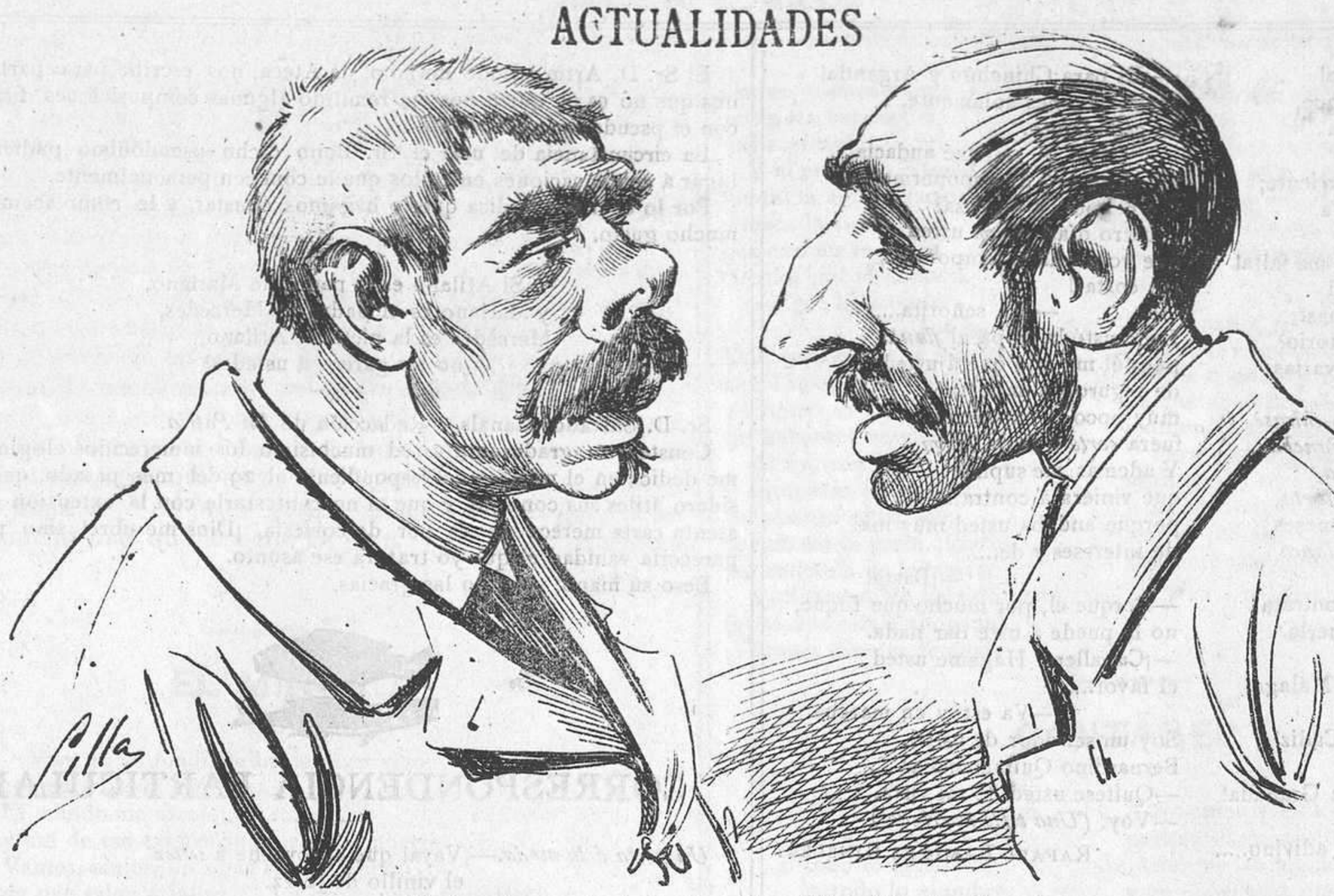
Sr. D. S. S.—¡Jesús, qué formalidad tan intempestiva!

F.—¡Ídem, íd., íd., íd.!

MADRID, 1889.—Imprenta de Manuel G. Hernández, impresor de la Real Casa, calle de la Libertad, núm. 16.—Teléfono 934.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ACTUALIDADES



—¿Qué opina usted de la reina Natalia de Servia?

—No nos tratamos.

Lit. *Madrid Cómico*, Jesús del Valle, 36.

ANUNCIOS

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS

Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.

Provincias.—Semestre, 4,50 pesetas; año, 8.

Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.

A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan en 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscriptores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Peninsular, 4, primero izquierda.

Teléfono núm. 2.160.

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS, DE DIEZ Á CUATRO

COMPAÑIA COLONIAL

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

CON

CUATRO MEDALLAS DE ORO

CHOCOLATES.—CAFÉS MOLIDOS

TAPIOCA.—BOMBONES

DEPÓSITO GENERAL: **CALLE MAYOR, 18 Y 20**

SUCURSAL: MONTERA, 8

MADRID

Biblioteca del MADRID CÓMICO

PÓLVORA SOLA

COLECCIÓN DE COMPOSICIONES ORIGINALES DE SINESIO DELGADO

DIBUJOS DE CILLA

FOTOGRABADOS DE THOMAS, LAPORTA Y VALDÉS

Un elegante tomo de 200 páginas.

PRECIO: **TRES PESETAS.**—A los libreros y corresponsales, DOS.

COLECCIONES

Cada año, á contar desde 1883, se forma un magnífico tomo, que se vende á los precios siguientes:

Sin encuadernar.—A los suscriptores, 8 pesetas.—A los no suscriptores, 10 pesetas.=*Encuadernado en tela.*—A los suscriptores, 10 pesetas.—A los no suscriptores, 12,50.

ESPAÑA CÓMICA

ÁLBUM DE 50 CARTULINAS que contienen las crónicas ilustradas de todas las provincias de España. Edición de lujo, elegantemente encuadernada.

Precio: 25 PESETAS

Los pedidos se sirven, bajo certificado, á vuelta de correo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012